

21 de Diciembre de 2004



AUFOP

Asociación

Estatuto

Órganos colegiados

Hacerse socio

XI CONGRESOREVISTA
INTERUNIVERSITARIA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

REVISTA ELECTRÓNICA

Consejo de Redacción

Último Número

Números publicados

Normas de publicación

RECURSOS

ENLACES

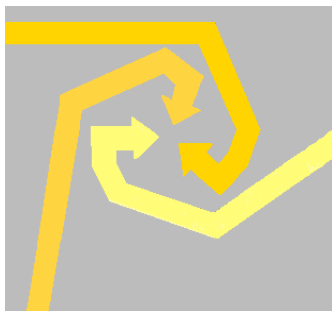
Revistas



Webmaster

Navegadores 4.0 y superiores
Resolución 800 x 600

» AUFOP » R.E.I.F.P. » números » revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado, 5(2) » artículo



D.L. VA-369-99

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado

Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales

ISSN 1575-0965

**Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(2),
(2002)**

Valores y creencias del profesorado de secundaria sobre algunos aspectos de la educación"

Bosch Caballero, María del Carmen
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria**Resumen:**

Esta investigación tuvo por objeto, en primer lugar, explorar, mediante la aplicación de un cuestionario, los valores y creencias del profesorado de Educación Secundaria sobre diversas áreas educativas: concepto de educación, finalidades de la misma, rol del docente, aspectos metodológicos, satisfacción docente y su opinión acerca de los alumnos y la administración educativa. En segundo lugar, establecer el nivel de concordancia entre las respuestas dadas por los profesores y las actitudes y conductas percibidas por sus alumnos en el ejercicio de su labor docente. En tercer lugar, analizar si se dan diferencias significativas en valores y creencias entre profesores por razón del género, edad, religiosidad y enseñanza pública o privada. Finaliza esta comunicación con las conclusiones y una propuesta para el análisis y la reflexión

Abstract:

The aim of this study was to explore, in the first place and by passing a questionnaire, secondary teachers' values and beliefs in some education areas: concept and aims of education, the role of the teacher, methodological aspects, teaching satisfaction, and opinions about their students and Board of Education. Secondly, establish the level of coherence among the answers given by the teachers and the attitudes and behaviours perceived by their students. In the third place, we studied the variables related to gender, age, sex, state and private schools and religiosity. Finally, we present the conclusions and some points for reflection. Key Words: teachers' values and beliefs, aims of education, teachers' roles.

Descriptores (o palabras clave):

valores y creencias de los profesores; finalidades de la educación; rol del docente.

INTRODUCCIÓN

Sabemos que todo sistema educativo transmite creencias, actitudes y valores y el profesor, que se halla inmerso en una sociedad determinada, inevitablemente, no sólo transmite valores y significados, sino que encarna roles sociales y morales, reproduce y produce formas de aprendizaje, de relaciones sociales, de jerarquía. El funcionamiento y eficacia del sistema educativo guarda estrecha relación con los valores y creencias de los profesores. La transformación sólo es posible si se modifica la organización y el funcionamiento de la escuela y si el profesorado se compromete en una reflexión sobre su práctica docente y sus propios valores. Analizar los valores y creencias de los profesores respecto a los diversos aspectos de la realidad educativa es nuestro propósito en esta comunicación.

Los resultados de la investigación empírica que presentamos, son parte de una tesis doctoral realizada recientemente en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria que tuvo por objeto, en primer lugar, explorar, mediante la aplicación de un cuestionario, las opiniones, creencias y valores del profesorado en seis áreas: concepto y fines de la educación, creencias sobre el rol del docente, algunos aspectos metodológicos, satisfacción docente y su opinión sobre sus alumnos y la administración educativa. En segundo lugar, establecer el nivel de concordancia entre las respuestas

dadas por los profesores y las actitudes y conductas percibidas por sus alumnos en el ejercicio de su labor docente. En tercer lugar, analizar se si dan diferencias significativas en valores y creencias entre profesores por razón del género, edad, religiosidad y enseñanza pública o privada.

MÉTODO: El estudio es de carácter descriptivo-comparativo y se utilizó un cuestionario ad hoc.

Sujetos.

La muestra del profesorado está formada por profesores y alumnos de enseñanza secundaria de toda la isla de Gran Canaria. Se recogieron 487 encuestas de profesores de un universo de 3.707, según el censo facilitado por la Consejería de Educación.

La muestra del alumnado está compuesta por 462 alumnos de un universo de 26.597 alumnos (7.185 de COU y 19.412 de FP).

Los centros donde se aplicaron los cuestionarios están repartidos por toda la isla, abarcando la zona norte, sur y centro. De acuerdo a los objetivos prefijados, se realizó un muestreo de acuerdo a los siguientes criterios: centros de enseñanza secundaria situado en un ámbito rural o urbano; centro privado (enseñanza laica o religiosa) y público.

Instrumento.

Elaboramos un cuestionario ad hoc. Contiene 65 ítems sobre las áreas objeto de la investigación. Las proposiciones se construyeron en el sentido de lo que "es" o "debe ser"; por ejemplo; "la finalidad de la educación es la transmisión de la herencia cultural" o "la institución escolar debe ocuparse de la dimensión ética del individuo". Se ofrece a los sujetos encuestados cinco alternativas de respuesta. La puntuación va de 1 a 5 en una escala tipo Lickert; 1 significaba totalmente en desacuerdo; 2, poco de acuerdo; 3, de acuerdo; 4, muy de acuerdo; 5 totalmente de acuerdo. Los cuestionarios eran anónimos, se presentaban con una corta introducción aclarando la finalidad del estudio, rogando sinceridad y la cumplimentación de todos los ítems.

El cuestionario elaborado para los alumnos intenta recoger las opiniones del alumnado con respecto a las creencias que creen que tienen sus profesores en las áreas estudiadas. La encuesta está planteada en los mismos términos que se planteó al profesor pero introducido cada ítem con la frase: "Creo que mis profesores opinan que...." El cuestionario consta de 56 proposiciones y es anónimo. Se ofrece al alumnado encuestado 5 alternativas de respuesta en una escala tipo Lickert, igual que se pasó al profesorado.

Ambos cuestionarios obtuvieron una fiabilidad de 0.82 mediante el Alpha de Cronbach. Levene Utilizamos el método de consistencia interna aplicando el estadístico mencionado, a través del programa reliability del paquete estadístico SPSS. Para el contraste de significación se utilizó el subprograma t-test de Student teniendo en cuenta el test deparar estimar la igualdad de varianzas. Para comprobar la existencia de diferencias significativas atendiendo a la edad y religiosidad se utilizó el análisis de varianza y el test, a posteriori, de Scheffé a través del subprograma oneway del paquete estadístico SPSS.

Procedimiento.

Para aplicar los cuestionarios contamos con la colaboración de los equipos directivos y de los tutores de los centros y grupos de alumnos seleccionados. El proceso de distribución, aplicación y recogida de cuestionarios se prolongó por espacio de varios meses.

Resultados

Perfil del profesorado y alumnado de secundaria

La muestra del profesorado está constituida por 487 sujetos de los cuales un 51.1% son mujeres y un 47.9 hombres. Como puede verse en la tabla 1, los niveles de enseñanza predominantes son el BUP y la FP, siendo la mayoría de los centros, públicos. El tramo de edad comprendido entre los 30 y 50 años tiene una antigüedad docente que supera los 6 años. Es, pues, un profesorado en edad madura y con experiencia en la profesión. Una amplia mayoría está en la docencia por deseo propio y el 59.7% es funcionario.

Tabla 1

VARIABLES	CATEGORÍAS	%
Sexo	Mujeres	52.1
	Hombres	47.9
Nivel	Bachillerato	51.1
	Form. Profesional	43.9
	ESO	24.6
	ESPO	4.9
Edad	29 años	18.2
	30 a 50 años	70.0
	+ 50 años	11.7
Antigüedad docente	De 1 a 5 años	18.2
	De 6 a 20 años	70.0

	+ 21 años	11.7
Salida profesional	Elegí la docencia	88.7
	No tuve otra opción	11.3
Categoría profesional	Funcionario	59.7
	Contratado	19.3
	Interino	12.8
	Catedrático	8.2
Titulación	1 licenciatura	92.4
	+ 1 licenciatura	5.9
	Doctorado	1.7

La muestra del alumnado está compuesta por 462 alumnos del último curso de FP y de COU. De ellos, un 53.4% son mujeres y un 46.4% varones. Las edades oscilan entre los 17 y 19 años. La mayoría de los encuestados es creyente y en la preferencia política hay un 26.4 % que se define por el PP, seguido de ninguna preferencia (21.7%). Un 45.8% se enmarcaría en movimientos ecologistas y el 28.7 se considera pacifista.

Respecto a la profesión de los padres, destacan las profesiones liberales seguidas de las técnicas y profesiones medias. Excepto en las profesiones liberales, donde el hombre tiene mayor cualificación que la mujer, en las posiciones intermedias la mujer tiene una titulación superior a la del hombre.

En cuanto al nivel de estudios de los padres, las clases medias-altas son las que tienen estudios superiores y destacan los hombres con estudios universitarios (48.7%), seguidos por hombres sin ningún tipo de estudios (44.6%). Sobresale la titulación superior que en la actualidad tiene la mujer sobre el hombre en estudios de diplomatura universitaria e inferiores, y que se corresponde con la realidad de las mujeres españolas, que han pasado en un tiempo récord de dos generaciones, del semi-analfabetismo a la universidad o a estudios medios (Subirats, 1997, 20).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Creencias y valores de los profesores.

Según los datos obtenidos en este estudio, en lo que al **concepto de educación** se refiere, el profesor se mueve de forma contradictoria entre la teoría y la práctica. Teóricamente está de acuerdo en que la educación es una actividad que transmite valores y, por tanto, conlleva consecuencias éticas. Esos valores son los de la sociedad circundante; sin embargo, no hay tanto acuerdo en que reproduzca las diferencias sociales. Sabemos que la institución escolar no crea las diferencias pero sí las reproduce, y si los que trabajamos en ella no somos conscientes de este hecho, en buena lógica, perpetuaremos el actual estado de cosas. Aquí podemos vislumbrar cómo funciona el sistema hegemónico y cómo el profesorado no reconoce en su práctica la reproducción de su rol jerárquico y de poder. Al pertenecer, además, a una clase media, le es aún más difícil plantearse otras concepciones del mundo que no sean las suyas.

Al intentar descubrir las prioridades del profesor respecto a las finalidades de la educación, observamos una postura similar a la anterior. La primera finalidad la centran en el desarrollo integral del individuo, seguida de aspectos relacionados con la socialización del alumno. A continuación, consideran la concienciación de la problemática social como otra de las finalidades de la educación. Posteriormente, valoran el desarrollo de la crítica y autonomía del alumno, seguida del desarrollo de la inteligencia y de la transmisión de la herencia cultural. Es interesante descubrir que las finalidades que aparecen en penúltimo y último lugar son las que están presentes en los centros de secundaria. He aquí, de nuevo, la contradicción entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo ideal y lo real. Esta dicotomía, esta eterna lucha entre la teoría y la práctica podría ser una de las fuentes del malestar docente y del sentido de incapacidad que, a veces, sufre el profesor.

En cuanto al rol del profesor, éste cree jugar un papel importante en la formación de la juventud; por ello, se considera educador más que enseñante. Si embargo, destaca de nuevo, el distanciamiento que hay entre lo que dice con la práctica habitual en el aula. En las cuestiones metodológicas, predomina la clase magistral, la transmisión y adquisición de conocimientos; es decir, los contenidos académicos preestablecidos que implican una cultura única donde prima el orden, la disciplina, la autoridad. Difícilmente pueden los profesores ayudar a sus alumnos en la expresión y desarrollo de su afectividad y personalidad cuando en los centros lo primero que el alumno aprende es a ocupar un rol en la jerarquía escolar: no sabe nada y no decide nada. Y dentro de todo este entramado, los profesores no creen que los roles que ellos desempeñan sean el reflejo de una sociedad autoritaria. En los últimos puestos de cuál debe ser su rol, se encuentra la impartición de la asignatura que tiene encomendada. No cree que ese sea su papel prioritario, sin embargo, sabemos que normalmente es lo que hace en primer lugar.

Respecto a la **satisfacción docente**, el profesorado dice estar satisfecho con su profesión y su mayor satisfacción la ubican en el gusto por enseñar y aprender de los alumnos. Se consideran buenos profesores en general y, humanamente, se sienten recompensados. Intentan enseñar algo más que contenidos, lo cual es coherente con una profesión donde la relación humana está presente en todo momento, sobre todo, considerándose elementos importantes en la formación de la juventud. Localizan su mayor insatisfacción en la falta de reconocimiento social, lo cual no es extraño debido a las incontables exigencias que la sociedad le está imponiendo y lo contestada que está siendo su función en los últimos años. Sin embargo, nosotros nos preguntamos si esa elevada satisfacción no tendrá más que ver con la necesidad que tenemos los profesores de sentirnos orgullosos de nuestros supuestos éxitos pues raramente damos nuestro trabajo a evaluar a aquellos que directamente reciben nuestras enseñanzas. De hecho, existen investigaciones (Esteve (1984);

García Carrasco y Villa Sánchez, 1984) que han demostrado que los profesores tienen dificultades para pensar más allá de lo que realizan en el aula, y la imagen que tienen de sí mismos contiene rasgos de modelo ideal estereotipado y no elementos de su propia realidad.

En las **opiniones sobre el alumnado** el profesorado muestra descontento con los alumnos y con sus resultados. Valoran la eficacia de las tutorías pero reconocen que la falta de disciplina es un problema, que los alumnos son difíciles de motivar, que no saben estudiar, que les faltan conocimientos básicos... Y sin embargo, parecen comprender que el centro no responde a los intereses de los alumnos.

Los datos obtenidos acerca de la Administración Educativa siguen la tónica de otros trabajos previos (González Blasco y González Anleo, 1993; Padrón, 1994), donde el profesorado manifiesta su insatisfacción general con la Administración y con la formación didáctica que reciben, no sólo en las facultades sino en los cursos de actualización pedagógica.

Diferencias según variables.

Los docentes de la **enseñanza privada** muestran mayor implicación profesional, más satisfacción con su docencia así como mejor opinión de los alumnos que los docentes del sector público. No obstante, muestran mayor insatisfacción en la recompensa económica.

Las diferencias encontradas según **el sexo** se limitan a la satisfacción docente; las mujeres se muestran más insatisfechas que sus colegas varones y tienen peor opinión de sus alumnos. Asimismo, parecen sufrir más estrés, crisis, frustraciones y soledad. Este dato nos confirma lo que ya Abraham (1984) afirmó sobre la existencia de tensiones, propias de las profesoras.

En la variable **religiosidad**, destacan los individuos que practican su religión y los agnósticos como los más preocupados por la implicación ética de la educación. Los practicantes revelan un mayor interés por la formación del individuo valorando la disciplina, la orientación personal, el profesor como modelo, la familia como elemento fundamental en el desarrollo de los valores, etc. Los agnósticos se presentan más críticos con el sistema y con los roles que desempeñan como docentes.

Contraste de respuestas entre el profesorado y el alumnado

Existe discrepancia entre lo que dice el profesorado y lo que percibe el alumnado, y las diferencias en casi todos los ítems son significativas.

En cuanto al **concepto de educación** y a las finalidades de la misma, el profesorado prima las finalidades en el desarrollo integral del individuo, seguido de la transformación de la sociedad, mientras que el alumno percibe que ese desarrollo integral se concreta en la socialización con sus iguales y en la dimensión ética. Los alumnos no parecen percibir que su profesorado tenga como objetivo educativo la transformación de la sociedad, con la concienciación política y crítica que ello implicaría.

En el rol del profesor observamos discrepancias en lo que ambos colectivos opinan sobre la función del profesor: el alumno lo percibe como instructor y transmisor de conocimientos más que como educador, papel que considera prioritario el profesor.

Referido a la satisfacción docente existe coherencia entre ambos colectivos, aunque las diferencias vuelven a ser significativas. Los alumnos discrepan en que al profesorado le guste aprender de sus alumnos y que no atraviesen crisis profesionales y no perciben que la satisfacción docente sea tan alta como dicen los profesores.

En los aspectos metodológicos, los alumnos no creen que el profesorado quiera incorporar sus experiencias al aula y, sobre el alumnado, queda patente la percepción negativa de sí mismos que han captado de sus profesores. Las expectativas del profesor respecto a sus alumnos son negativas en general, lo que no ayuda en la construcción del autoconcepto ni en un aprendizaje significativo.

Diferencias según variables.

Los alumnos de Formación Profesional perciben más agudamente que los de Bachillerato la insatisfacción del docente con su labor.

El alumnado de la enseñanza privada tiene una percepción más positiva en todas las dimensiones estudiadas que el de la pública.

Apenas se observan diferencias por razón del género, aunque las chicas parecen un poco más adaptadas y menos críticas que sus compañeros.

Respecto a la religiosidad, los alumnos creyentes y practicantes ven un mayor compromiso e implicación de sus profesores en la labor docente. Los agnósticos y los que no se definen acusan una mayor insatisfacción del profesorado en su labor y en lo que al alumno se refiere.

CONCLUSIONES.

En síntesis, podemos afirmar que existen marcadas discrepancias entre lo que dicen los profesores sobre sus valores y creencias educativas y lo que perciben sus alumnos de los mismos. Ambos colectivos hablan lenguajes distintos y este hecho confirma la desconexión y la falta de entendimiento que existe entre ellos: problema

serio si hablamos de comunicación, empatía, ayuda, educación. Sin embargo, algo que parece incluso más grave es la situación contradictoria en la que se encuentra el profesorado: cree tener unas ideas que en la práctica no coinciden con lo que predica. Asimismo, se muestra poco crítico y reflexivo en temas relacionados con la educación, cuando desde nuestro punto de vista debería ser un motor para la crítica y para el cambio. Ante esta situación, creemos que es fundamental que el profesorado comience a replantearse su rol docente, las finalidades de la educación, el tipo de individuo y sociedad que quiere conseguir, los valores a potenciar partiendo de la propia reflexión y autocrítica. Y con estas premisas negociar y discutir con la Administración y el alumnado la reforma que se quiere y se puede llevar a cabo analizando los recursos disponibles y la nueva realidad emergente. Hay que replantearse las bases mismas de la educación y qué se entiende por educar, pues lo que hoy se enseña en los centros educativos ya no responde a las demandas de una sociedad que nada tiene que ver con la modernidad, con la sociedad industrial. Hoy tenemos una realidad social cada vez más plural y desestructurada en la que la economía, la política, la organización y la vida privada se estructuran de forma diferente a la modernidad. Las antiguas certidumbres ideológicas se rompen y la confianza en la ciencia pierde credibilidad. Los grandes avances en telecomunicaciones y la masiva diseminación de la información dan múltiples opciones a nuevas formas de vida. Por todo ello, el modelo del canon académico tradicional y fragmentado al que estamos acostumbrados ya no tiene sentido porque las necesidades del hombre de hoy son distintas y, por tanto, hay que replantearse, como ya organismos internacionales lo han hecho, los nuevos objetivos de la educación.

Sin querer ser pesimistas, es evidente que la escuela está atravesando una crisis de identidad, de objetivos, de valores. El desequilibrio se encuentra en la misma sociedad y en todas las instituciones, y la escuela no es ajena a él. Creemos que no está sirviendo para formar ciudadanos democráticos, críticos, autónomos y colaboradores porque ella misma es dependiente, acrítica, competitiva y autoritaria. La educación se encuentra en una difícil encrucijada: o se renueva e incorpora la crítica y la democracia en su funcionamiento o aumentará la conflictividad y la angustia. La LOGSE quiso responder a esa demanda que el país estaba planteando, pero hemos visto que no se le puede exigir únicamente a la escuela la solución de todos los problemas, sino que hay que implicar y comprometer a todos los agentes sociales: todos somos responsables de la educación de nuestros jóvenes, desde los padres hasta los medios de comunicación, la publicidad, las instituciones, la política, etc. La filosofía neoliberal se ha impuesto con grave erosión de los logros sociales que el estado de bienestar significaba; ahora priman los criterios economicistas. El poder hegemónico sigue actuando de forma sutil y consiguiendo éxitos en sus objetivos: lo nuevo de la actual coyuntura económica y social radica en la dinámica que está caracterizando el proceso de privatización escolar y no escolar, promovido por los gobiernos conservadores. Comprender esta dinámica es de vital importancia para poder pensar en el futuro de la escuela pública, y también, para reflexionar sobre mejores y más poderosas estrategias con el fin de defenderla y transformarla en un lugar donde se aprenda a ser un ciudadano crítico, dialogante y participativo que se responsabiliza de su vida y de la de su comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ABRAHAM, A. (1984). Tensiones propias de las profesoras. En J.M. ESTEVE, *Profesores en conflicto* (pp. 169-182). Madrid: Narcea.
- ESTEVE, J.M. (1984). *Profesores en conflicto* Madrid: Narcea.
- GARCÍA CARRASCO, J. & VILLA SÁNCHEZ, A. (1984). Líneas dominantes de investigación en el análisis de la función docente, en J.M. ESTEVE, *Profesores en conflicto*, Madrid: Narcea, 89-106.
- GONZÁLEZ BLASCO, P. & GONZÁLEZ ANLEO, J. (1993). *El profesorado en la España actual*, Madrid: Fundación Santa María, S.M.
- INCE (1999). *Evaluación de la educación primaria. Datos básicos 1999*. Madrid: MEC-INCE.
- PADRÓN HERNÁNDEZ, M. (1994). Satisfacción profesional del docente, Universidad de la Laguna, *tesis doctoral*.
- SUBIRATS, M. (1997). Notas para la búsqueda de una metodología de cambio desde los estereotipos de género, en P. GOICOETXEA, *Ensayos de pedagogía crítica*, Madrid: Popular, 119-126.

Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 5(2), (2002)

Referencia bibliográfica de este documento:

Bosch Caballero, Maria del Carmen (2002). Valores y creencias del profesorado de secundaria sobre algunos aspectos de la educación". *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 5(2). Consultado el 21 de Diciembre de 2004 en <http://www.aufop.org/publica/reifp/02v5n2.asp>

Este artículo ha sido consultado 1118 veces

Recibido el 15/4/02
Aceptado el 15/6/02



AUFOP

WWW

Buscar

Translate

into english

Translate

Copyright © 1997-2004. Asociación Universitaria de Formación del Profesorado - Todos los derechos reservados